

Biblioteca Nacional
Colección de libros
1475

Conocer y propagar una idea no es suficiente, sino que lo es aún más: ser consecuente con la idea misma.

Estalló una bomba

Aquí, en Montevideo, en esta apacible Montevideo, ha estallado una bomba. El hecho merece la calificación de extraordinario. Máxima hora, que, aun cuando está lejos de reinar la paz en Europa, es visible la inactividad de los ejércitos abiancos de la burguesía, esos ejércitos parte de cuya labor ininterrumpida y sangrienta nos notaba la prensa «grande» diciéndonos que, como quien arroja «confeti» en días de carnestolendas, roban bombas mortíferas, ya sea el «enemigo», ya sobre campos cultivados, ya sobre modestas viviendas de más modestos moradores, todo lo cual hacía que la palabra «bomba» nos fuera más familiar que en estos instantes.

A la bomba de Montevideo la prensa local dió la importancia debida. No obstó a ello que simultáneamente hubiera de ocuparse en cumplimiento de su elevada misión, de noticiar al mundo los nombres y apellidos de los ricos o nada creyentes que, tomándose en su verdadera acepción la emana de turismo que nos regalaron los terribles anticlericales que nos gobiernan, «agarraron» las «reteras» por su cuenta y huyeron de la capital; tampoco obstó ello el duelo de la semana, el día de esta última veintena de los que sabemos haya terminado el duelo; no obstante tampoco, los fines de la amplia publicidad de el asunto merecía, la muerte y resurrección de ese señor Jesús Cristo, que todos los años muere y a los tres días vuelve a la vida, milagro que, valgan nuestros esfuerzos, tiene el firme propósito de repetir «in eternum», año a año, precisamente en esa «semana de risimo» regalo (los jornaleros, gradecidos) de los anticlericales terribles que nos hacen feliz la existencia.

De la «bomba» que nos da tema para esta disquisición se ignora el origen, no así el destino. Fue cocada en la regia morada de un gran capitalista muy adinerado y muy bien ganada fama de muy soberbio. Integrante de una compañía comercial contratista de obras, cesase de él que ha sido siempre escollo principalísimo contra el cual chocaran los trabajadores del mar en sus luchas de antaño y ahora. (De ogaño, sí, y actual, entre los obreros de la empresa que integra ese señor muy adinerado y muy soberbio están en huelga.) Así las cosas, él, «su» prensa y la casi totalidad de cuantos en estos días se ocupan de comentaristas, no valieron en adjudicar la «paternidad» del hecho a... alguno de los huelguistas. Es entre ellos, principalmente, que la policía, la bienhe-

chora policía, busca al «culpable».

Ignoramos si lo hallará. Pero, si lo hallare, por anticipado nos atrevemos a vaticinar que no aparecerá un culpable, sino una víctima. Aceptemos por un instante que, individualizado el autor del hecho, resultara ser un huelguista. Nosotros—y quienes como nosotros razonen de acuerdo con la lógica más pura y el más frío desapasionamiento—podríamos decir: he aquí al victimario? ¿Jamás! El hombre—virtuos—trabajador que sea—que en el decurso de un resistido movimiento huelguístico, busca herir—en su persona, en sus intereses o en su prepotencia espiritual—al adversario, es un luchador honorable, digno, valiente, que, convencido de que su sola inactividad no alcanza a vencer la criminal soberbia del culpable—gran culpable—de su miseria, se resuelve, corriendo mil riesgos, a apresurar la defensa de su pan y del pan de los suyos; que, convencido de que detrás de su amo está todo el Estado con su ejército, busca, por medio de un atrevido golpe de audacia, amedrantar al hombre a quien él enriquece y que le niega hasta lo indispensable; que, convencido de que a simple resistencia él perdería la partida, pues su adversario nada en oro y él... en privaciones, resuélvese a abreviar la lucha, una lucha que para él es trascendental, ya que su derrota—la derrota de su gremio—implica el sometimiento a condiciones, no ya iguales, sino peores que aquellas condiciones que muy insupportables habían de ser cuando le impulsaron a hacer abandono del trabajo.

«El que sie mbra vientos, tempestades recoge», y el culpable del suceso comentado no es, ciertamente, el que la policía busca. El culpable es el otro: el capitalista enriquecido por el trabajo de los obreros que, si hoy se han sublevado en su contra, también por su culpa es, que si más de humano y menos de tirano tuviere, no debería esperar—él ni capitalista alguno—que sus víctimas pidieran «mejorar», cuando lo puesto en razón y en derecho sería que, cortando el mal de raíz, radicalmente, no pidieran nada, ni mucho ni poco, sino que, cual han hecho los productores de Rusia y se apresan a hacerlo los de Italia, Alemania, etc., se posesionaran de los instrumentos de trabajo—suyos porque con el fruto de su sudor fueron adquiridos y porque hermanos suyos los fabricaron—, y, suprimiendo empresarios inútiles y perjudiciales, se convirtieran ellos mismos en contratistas y ejecutores.

dos de la sotana. ¡Y qué mal sentaría esta innovación a los confidentes de bellas señoras y a los amantes secretos de devota! «Para éstos, el voto de castidad sólo está en la santa estupidez de los creyentes. Y son los que protestarán, también sinceramente, por la profanación a los sagrados principios eclesiásticos.» Sursum corda!

La visión de la pole. ta

El doctor Cappa, no habfa sonado nunca que en este rincón de América, y en lo mejor de los agasajos y banquetes, surgiría una voz viril que le turbara la tranquilidad, dado a la alta misión que le fué encomendada por la corona de Italia. Y puesto en el dilema, si debía o no, aceptar el desafío, incompatible con su cargo honorífico, su «sinceridad republicana» lo llevó, aunque indirectamente, a la tribuna, con la creencia de hallar un fácil adversario, un vulgar orador de multitudes.

Dejando aparte lo interesante y substancial de la controversia, miremos el lado pintoresco que nos ofreció el acto.

El doctor Cappa, como hábil político, se desizo en amables cortesías, en irónicas sonrisas salpicadas de chistes, con el premeditado propósito de desarmar gentilmente a su desconocido contrincante. Pero a los pocos minutos que Ristori hacía exposición de sus conceptos, claros, demoleedores, el doctor Cappa, cambió por completo de opinión. Experimentó que sus frases graciosas y sutiles, no le sirvieron para nada, y que su adversario era más formidable de lo que él se había supuesto. Pero los políticos tienen siempre recursos oportunos, aunque estos sean indecorosos, innobles. Y mientras la verdad irrefutable de Ristori empujaba su personalidad y hería los «intereses de sus compatriotas», éste portaba-estandarte de la corona, hacía mímicas y mojigangas detrás del orador. Estas ridículas payasadas, tuvieron la gracia de hacer sonreír al semicrulo de aburguesados compatriotas que lo rodeaban. Pero, cuando Ristori habló sentimentalmente de los inmigrantes hambrientos que habían huído de Italia, y evocó la pálida «polenta» que duraba de año en año, los señores del semicrulo, inmigrantes enriquecidos con la explotación del pueblo de América, palidecieron, bajaron los ojos avergonzados ante esa inesperada y cruel verdad, temblaron de ira dentro de sus levitas, y al irse, maldicieron la triste evocación de la remota y pálida «polenta».

Martin Fierro.

Puntos . .

Siete socialistas

Ni uno más, ni uno menos. En el albañal de la política los que salen mas gatos son nuestros primitos, los socialistas. En Villa del Cerro, estos siete ejemplares con menos ideas que una botella puesta en alta mar, resolvieron pasarse al Partido Nacional, «que es un partido de orden, de progreso y de libertad». Para esto confundieron maximalismo con socialismo y a Lenin con Mibelli. a, Kerensky con Frugoni! Para colmo se adhieren a un «partido de orden», como si alguna vez nuestros primitos hubieran

sido desordenados. ¡Si hasta se peinan al medio!

Los siete dirán que esto del peinado al medio no tiene nada que ver con los ideas de progreso que ellos niegan a nuestros primitos. En esto les damos la razón y vamos más lejos: ni Vds. ni ellos harán nunca nada bueno, como no sea explotar y engañar al pueblo con falsas ideas de bienestar, cuando lo que se quiere y se huele bien es el trocito de turrón con que se alimentan los burócratas!

La estudiantina chilena

El mote popular de «rotos» de que gozan los chilenos, y que fuera usado en mala hora por Justo en el parlamento de la vecina orilla, vuelve a sonar esta vez en forma que parece demostrar que los «rotos» no son tan rotos que digamos y que los que despectivamente usan el mote les vendría muy al pelo, aunque pretendan pasar por muy enteros!

Recordamos que durante el obscuro congreso policial celebrado en Buenos Aires, los únicos que tuvieron la audacia de llegar hasta el seno de dicho congreso y enrostrarles a los señores policías que las ideas no se matan a sable, fueron los estudiantes de Chile!

Fueron los estudiantes de Chile los que, recientemente reunidos, protestan en Santiago porque un obrero es encarcelado por hacer manifestaciones contrarias al gobierno.

Son los estudiantes, la estudiantina de Chile, la que en Sud América parece decidirse a velar por los fueros de la libertad de pensamiento individual y colectivo, como en otrora lo hicieron los estudiantes de Córdoba, hoy en la más completa indolencia.

Y es halagador ver un país donde una masa estudiantil dispuesta a velar por lo que el pueblo no sabe tener ni conseguir, esto es, el respeto a las ideas y a los hombres, por más avanzadas que aquéllas y éstas sean.

Erich Hudendorff

Este patacho de los militaristas germánicos, más obtuso que

la disciplina de un cuartel, ha puesto su espadón en una paño-plia, y su mano llena de verrugas y de arrugas agarró una pluma para escribir sus memorias de la guerra.

Su genio militar deja patizambo a Hindenburg con sus avances decisivos, su expectativa genial y sus golpes de vista.

Kennenkamp, generalísimo ruso, queda convertido en una momia faraónica con las manibras envolventes de su cabezota cuadrada.

Y el pueblo civil de Alemania tiene por fin la culpa de que los aliados resultaran vencedores! Bravísimo! De modo que la estrategia de Foch; la pujanza de los «poilus»; los famosos tanques de los hijos de Albion es toda una leyenda? Y el genio militar?

Estos genios de las batallas ganadas, resultan en la derrota frágiles figurinas hechas por frailes ociosos; Napoleón cayó por una gota de agua; Cadorna por la indisciplina de sus tropas; Erich, por la población civil de Alemania que no prestó todo su apoyo a la casta y al genio militarista de sus vampiros! Veinte veces bravísimo!

¡Ha escrito sus memorias el general! La historia y la humanidad le pueden estar agradecidas por los ríos de sangre que hizo correr su genio; por los millares de muertos que causó su talento; por todos los infelices que legó al mundo como un fiel exponente de su arte de estrategia.

Lo que más nos indigna de todo esto es el no saber que Erich, al terminar sus memorias, no se haya colgado de un árbol, junto con su pluma y su espadón.

El pueblo alemán le agradecería más esto que sus memorias. De seguro.

Porque, que pueden importar a nadie los avances, los retrocesos, ó el cuento del «camouflage»?

Vamos Erich, si tuvieras pudor ya te hubieras colgado en lugar de que te cuelgue tu pueblo, y con justicia! Bribón, bribonazo!

E. Nigma.

Dn. Inocencio Cappa en Montevideo

La pirueta de un pseudo republicano — Conferencias para esquilmar a los bobos — El miedo a la Revolución — El abrazo de dos tartufos — Una controversia interesante — Cappa corrido a ponchazos por Ristori.

En estos últimos días el público de Montevideo ha gozado de un espectáculo gratuito. El hon. Inocencio Cappa—que dió lo conserve por muchos años para bien de la monarquía italiana—ha venido a hacernos pasar unos ratos divertidos.

Confesamos francamente que esperábamos con un cierto interés la primera conferencia de ese parlamentario italiano. Su luenga fama y los hiperbólicos comentarios que le tributaron los diarios, nos habían hecho creer que se trataba de un verdadero tribuno. Aunque por su actuación, durante y después de la guerra, habíamos comprendido que, moralmente hablando, no era más que un vulgar equilibrista político, creímos que por lo menos tuviese talento y oratoria. Pero nada, absolutamente

te nada. Los italianos que, según dice él, son maestros en la falsificación de las mercaderías, nos han mandado también un orador falsificado. Lamentamos tener que lamentar un desengaño más.

La primera conferencia que dió en la Sociedad Italiana de S. M., nos dió la medida exacta de su valía y de su catadura moral. Entendido en una levita de cambalachero, con su figura de fíomo, no supo hacer otra cosa que arrastrarse. Hizo lo imposible para congraciarse al ministro y no malquistarse al director del Banco Italiano. Al primero le pidió casi disculpas por haber empezado a hablar sin esperar su llogada, y, antes de continuar, se creyó en la obligación de hacerle un resumen de lo que había dicho. Con el segundo acontecíó mas o menos la misma

Al márgen de los hechos

gesto clerical

Según informa el cable, se ha constituido en una ciudad de Italia, una federación de sacerdotes con el propósito de librar batalla contra el celibato. Hay en sus declaraciones un rasgo de sinceridad, quizás también de color. Y es que en el interior de la sotana, grita el instinto con toda su fuerza, rebelándose contra la mentida castidad eclesiástica. Hoy el más oscuro aldeano no cree en pureza sexual de los curas; las aldeanas, menos aún... Sus crímenes y porque-

rias, están latentes en todas las memorias. Sátiros nauseabundos, que llenaron de desdichas los hogares, y sembraron la corrupción en las conciencias con fingida bondad evangélica.

Y bien; todo ese gesto, muy humano y muy sincero ha de naufragar. Momentáneamente tendrá cierta resonancia, puesto que esa federación con fines reivindicatorios, implica un acto revolucionario contra el dogma. Y difícilmente conseguirá prosélitos.

Estos que protestan, son sin duda, los parias de la profesión sacerdotal, los infortunados en las lides amorosas, los vagabun-

y para ellos es esto lo capital— de fuerza para resistir al esfuerzo fecundo del proletariado mundial.

Tomemos, pues, los trabajadores, estas declaraciones burguesas, como una justificación de ese entusiasmo que da vigor y energía para intensificar la lucha.

La crónica roja

El duelo

Los diarios que lucran el anacronismo del pueblo han tenido abundancia de tema. La sangre, la impresión fuerte donde interviene el crimen interesa sobre manera a una multitud aún orientada en el culto nefasto de las tradiciones bárbaras.

El honor, ese honor indefinido de las gentes que se baten, nos tenía acostumbrados a las aparatosidades bufonescas, y al fin, acaso por casualidad, llega a sorprendernos con una tragedia; tal fué el tiro certero de Batlle dando muerte a Beltrán: ¿Cuál es el calificativo único que reclama este hecho? No hay más que uno: ha sido un crimen.

Criminal Batlle en la ejecución del hecho; criminales los padrinos y criminal también el muerto, así como los que aceptan semejante práctica anacrónica. Para éstos los que pretenden justificar y explicarnos la razón de ser del duelo, el punto fuerte de sus argumentaciones es aquello de que se establece la igualdad de condiciones. Pero esto es falso. No existe la igualdad de condiciones entre dos hombres porque ambos tengan en la mano iguales armas y pisen sobre un mismo terreno; las ventajas quedan siempre para el que mejor sepa esgrimir el arma.

Que existan circunstancias en que no nos sea dado reprimirnos en nuestros impulsos de bestialidad agresiva, se explica, como que se explica que dos hombres agraviados y exaltados se acometan y se maten.

Pero esto es una cosa muy distinta al cálculo frío, a la designación de terrenos, a la elección de sitio con días anticipados de todas esas fórmulas indebidamente llamadas caballerescas, que sólo sirven para definir una fuerza regresiva primando sobre el raciocinio y el sentimiento, hasta conducir al crimen alevoso a hombres conocidos por cultos, por educados y, lo que es más, como espíritus de progreso inspirados en ideas humanas y altruistas.

Tanto que se ha querido resaltar la capacidad intelectual de Beltrán; tanto que se dice de sus dotes morales, parece estar desmentido por esa muerte en holocausto al convencionalismo más bestial de los tiempos actuales. Idéntica cosa ha de decirse de Batlle, quien, poco después de desmentir prácticamente su decantado obrerismo poniéndose torcamente ante una reclamación obrera, llega ahora a la realización directa de un crimen en nombre de un prejuicio ancestral.

La bomba

Mientras jueces y policías no puedan resolver en el asunto del duelo pensando a los que en él intervinieron; mientras a los doctores que concurren al lance se les dió la gana de no declarar al respecto, sin que esto les privara de libertad; mientras la prensa toda llamaba «lanche caballeresco» al crimen premeditado, era la policía de investigaciones la que por simples sospechas andaba a la búsqueda de obreros, y era esa prensa la que denominaba «atentado criminal de obreros» a la explotación de una bomba que apenas causó insignificantes desperfectos en un edificio, y

que, según lo que se ve, pudo afirmarse que esa bomba no fué obra de los obreros, sino más probablemente un pretexto de un burgués perverso, ansioso de venganza contra quienes cometen el enorme delito de reclamar jornales que mejor contemplan las elementales necesidades de la vida.

De la Argentina

Para La Batalla.

Conjeturas y reflexiones sobre la huelga general.—La policía frente a la clase trabajadora.

Buenos Aires, Abril de 1920.— El epílogo de la huelga general trae aparejado una atmósfera de achatamiento moral como jamás se ha visto en el proletariado de esta región. No se sabe, ni se sabrá, a ciencia cierta, la causa fundamental del fracaso de la misma, pero lo innegable es la falta absoluta de criterio, de perspicacia, de habilidad, de inteligencia, en una palabra, de que dieran prueba los dirigentes del movimiento. Nada se ha corregido ni modificado en los procedimientos que desde hace años se emplean en las luchas entre el capital y el trabajo.

La misma ingenuidad, la misma falta de prudencia y el mismo halago a la clase trabajadora, que no responde al llamado de la fracción consciente que lleva consigo la responsabilidad de estos hechos es la característica del momento.

La crítica serena y justa de la prensa avanzada, no solamente ha descuidado su función primordial de orientar y corregir errores visibles y cuyas consecuencias, como en este caso, dejan mal parado el prestigio de hombres e instituciones, sino que han alentado en el error a la masa toda, comprometiendo de esa manera a la clase trabajadora en su totalidad y en su autonomía.

La policía, que conoce estas debilidades y defectos de organización, no pierde oportunidad para apuntarse un pretendido éxito en su miserable actividad, lo cual, a los ojos de ignorantes y timoratos, da contornos de razones a todos sus desmanes, cuando en realidad bien sabemos que el alarde de policías y burgueses está en razón directa al grado de adelanto en la agrupación obrera para poner coto a sus atropellos y planes tenebrosos.

La cantilena de que es una lección más, no deja de ser seria frase sin sentido; lo único concreto, la única realidad es el fracaso de la huelga general, por llevar en sí la clase trabajadora el peso de la acción, la orientación y la crítica, cuando una simplificación del trabajo llevaría aparejados resultados más positivos.

La prensa criticando, la F. O. R. A. orientando y los grupos accionando, con igual independencia, sería lo más lógico y práctico, porque bueno es hacer constar que, pese a que se dice que hay independencia de criterio y autonomía de grupos y sindicatos, lo cierto es que una ligazón real los ata, impidiendo que el fracaso de unos sea el fracaso de todos.

No obstante, renace el espíritu de combatividad y las masas reaccionan de la sorpresa a fin de prepararse para luchas sucesivas que han de traer inevitablemente el ansiado momento.

Las iniquidades policíacas continúan, siguen las detenciones, el caletre de los «canes» se esfuerza en buscarle cinco piés al gato para dejar sentada su fama de mastines en estos instantes.

En el Rosario, compañeros detenidos han sido brutalmente torturados con el empleo de la goma y otros procedimientos de que ya tendréis noticias.

El disciplinado y consciente

gremio de chauffeurs, después de una huelga de 40 días, vuelve victorioso, pero condicionalmente, al trabajo; exige la libertad de varios compañeros injustamente detenidos y procesados.

La prensa rica, los socialistas, los sindicalistas y los liguistas están en acecho, aunque sobre esta fauna habría que hacer un paréntesis, pues, la figura de estos asesinos enmascarados, se agiganta en razón directa de la importancia con que la prensa avanzada comenta sus fechorías, cuando si alguna atención merecieran sería la de eliminar los sistemáticamente del camino.

Corresponsal.

Suspensión de «La Protesta». — A los organizadores obreros, centros, anarquistas, suscriptores y lectores en general.

El señor Jefe de Policía, haciendo uso de las prerrogativas que le acuerda la ley de Defensa Social, ha prohibido la publicación de «La Protesta». Nuestro diario tiene públicamente establecidos sus talleres y oficinas, su redacción y administración, porque se trata de un órgano de publicidad que, bajo todos los gobiernos de la República, desde hace 23 años, ha hecho a la luz del día la propaganda de las ideas que sustentó. Sólo en los períodos de reacción, bajo el imperio de la fuerza, se ha suprimido el libre ejercicio de la prensa de ideas y fué «La Protesta» la primera en caer bajo la jurisdicción de esa ley atentatoria a los más fundamentales derechos.

No vamos a discutir las «razones de Estado», que determinan la prohibición de que «La Protesta» siga apareciendo. Para nosotros será siempre una injusticia esa disposición, que coarta un derecho consagrado, y la policía, al colocar a este diario en una situación excepcional, si bien interpreta una ley también excepcional, se coloca en un plano de francas violencias y arbitrariedades, y asume una actitud que no concuerda con el espíritu de la época presente.

El señor Jefe de Policía, interpretando quizás la opinión del primer magistrado, pone en vigencia la ley de Defensa Social; que prohíbe categóricamente la propaganda pública de las ideas anarquistas. Estamos, pues, bajo la dictadura policíaca y «La Protesta» se ve obligada a desaparecer del campo periodístico, ya que, tratándose de un diario con talleres y oficinas públicas, es imposible que salga a luz si la censura policíaca lo impide.

Esta es la situación que exponemos a la colectividad anarquista, organizaciones obreras, centros, suscriptores y lectores en general. La actitud de nosotros, los que hoy estamos en el diario, está claramente explicada. En la forma que se publica «La Protesta», esto es, por nuestros propios medios, es imposible que salga a la calle contra la voluntad de la policía. Se trata de una imposición de la razón de la fuerza bruta, que no acepta más ley que la que emana de esa fuerza, y en esas circunstancias de nada sirve nuestra protesta, que choca contra la frialdad de la opinión pública y contra el silencio cómplice de la prensa capitalista.

Es necesario que las organizaciones obreras, todo el proletariado consciente, recabe el ejercicio de la libertad de imprenta, que una vez más suprime el Jefe de Policía. Mientras las fuerzas organizadas del pueblo no sean capaces de garantizar esa preciosa conquista del pensamiento, nuestra prensa estará expuesta a esta clase de atropellos.

Con este manifiesto, ponemos en conocimiento de todos, del por qué de la no aparición de «La Protesta». — La Redacción y Administración. — Marzo 30 de 1920.

De tierra adentro

Las peonadas

Buen número de los habitantes del interior, o del proletariado campesino, trabajan de peones en los pocos establecimientos agrícolas de importancia que existen; otros, en las casas comerciales, y los demás, son los «peones de estancia», para quienes el «finado» don José Batlle y Ordóñez tenía un salvador proyecto de ley que vendría a asegurarles una vida de bienestar; pero que, como la huelga de canillitas «lo mandó al tacho», ahora malogra tan buena iniciativa, que, al haberse convertido en práctica con la debida sanción de la ley, tendrían, como única consecuencia, el agregado al Presupuesto de unos nuevos «inspectores» y que los peones de estancia siguieran en forma tan miserable como en la que vivieron hasta el presente. Se comprenderá que la vida del chacarero es cruel y difícil en extremo, pero más lo es la del peón, pues mayores son sus vicisitudes.

Para él no hay horario en el trabajo. En invierno, dos y tres horas antes del amanecer, mal abrigado y mal comido ha de iniciar sus tareas. La alimentación que se le da, siempre es de la peor clase. Sus ropas ¿cuáles pueden ser, cuando comúnmente apenas si gana diez o doce pesos mensuales? Y, además, el juego y el vicio le dominan, por lo común. A este paria si que no le es dado siquiera pensar en la formación de un hogar. ¿Cómo? Su vida sin esperanza, acatando una desdicha cual si fuera impuesta por un designio incontrastable, se pasa, puede decirse, sin que piense acaso, sin que se dé cuenta muy bien de que es, como todos, un hombre con facultades para pensar. Y ¿es posible creer que al andar del tiempo no ha llegado a su mente la chispa de una idea de justicia? Sin duda, en estos tiempos de convulsión se operan en él los indicios de un despertar promisor.

Entre los trabajadores picapedreros, que se dispersan por el interior, ha solido haber compañeros a cuyos sacrificios se deben las primeras palabras de rebelión y justicia que hayan llegado a oídos de los campesinos. Esta es la única obra de propaganda que en forma dispersa se ha hecho; pero que, sin duda alguna, facilita el camino para la iniciación de una prédica intensa entre el proletariado rural, a la que hay que consagrar energías, en la seguridad de que los buenos frutos no tardarán en germinar.

PALABRAS DE UN ILOTA

¿Escaramuzas?

(Conclusión)

No debo olvidarse que (en previsión del inminente sacudimiento con que las clases productoras pretenden provocar el derrumbe del innoble edificio social) — las diversas castas parasitarias de esa metrópoli, — y las del orbe entero, — han lanzado la voz de alarma y se apresuran a repeler con energía el rudo choque que ha de violarlo!

¡No hay que hacerse ilusiones! — Aún admitiendo, — (¡y lojos estamos de ello!) — que, por satisfacer los anhelos de las clases oprimidas, el gobierno argentino accediera a las exigencias del Consejo Federal, aquél hallaría una tenaz oposición por parte de los explotadores de toda calaña; ¡allí estarían, siempre amonazantes, la famosa Liga Patriótica y la Gran Colecta, — con sus mil repugnantes apéndices, — dispuestos a imponer su soberana voluntad y a impedir que se haga justicia!...

Hay que convencerse de esta irrefutable verdad: los compañeros Biondi, Rosales, García y Radowski constituyen una excelente presa para los enemigos del ideal libertario, y éstos se resistirán tenazmente a reintegrarlo al centro de sus actividades. — El temor, ante todo, y una ilusoria confianza en sus medios de represión y bandidaje, les obligan a jugar con esa espada de doble filo puesta en sus manos por la F. O. R. A. a jugar el todo por el todo, en fin!...

Es indiscutible, pues, que los enemigos del progreso se hallan dispuestos, desde ya, a defenderse como «gatos panza arriba»; como también lo es que el fracaso de la F. O. R. A. constituirá su mayor triunfo, al par que una bella promesa para las clases oprimidas. —

Plenamente convencidos de lo que antecede, nos preguntamos: ¿estamos en vísperas de algo sensacional? ¿grítase de simples escaramuzas o de algo más concreto?...

A nuestro juicio, de la campaña iniciada por la F. O. R. A. se desprende, clara y netamente, la inminencia de un choque cuya violencia depende, en su mayor parte, del grado de organización de aquélla y de las medidas correctivas y represivas tomadas por el gobierno argentino a raíz de su negativa.

¡Sí! Nosotros presentimos una grave y seria conflagración cuyos preliminares no tardarán en evidenciarse. Es más, para nosotros, la hora de las reivindicaciones proletarias argentinas, ha sonado ya. La sentimos aproximarse con su ritmo acompasado. Sentimos venir esa justa y prodigiosa revancha, que no sólo está en cada boca, sino también en cada alma y en cada pecho!...

Y sonreímos... y el corazón nos late con violencia, porque constata la aproximación de ese otro gran latido: la Revolución.

Entretanto, esperamos de la F. O. R. A. que, (alceccionada por la dolorosa experiencia), sabrá hacer frente a las circunstancias con ese valor y buen sentido que la caracteriza, a fin de que las aspiraciones del pueblo sufriente, se conviertan en una hermosa realidad!...

J. P. Estraviz.

NUEVO CENTRO

«Regeneración»

En la Aguada, barrio eminentemente obrero, donde abundan los centros políticos y religiosos, acaba de fundarse un centro de estudios sociales, con el nombre de «Regeneración». Es de esperar que los compañeros de dicho barrio activen tareas en el sentido de que el nuevo centro progrese rápidamente.

VARIAS

Se desea saber el paradero de Vicente Carraro, herrero, Contestar a José Volonté, Acovedo 2279, Buenos Aires.

Centro de E. S. del Paso Molino

Próxima Velada

Para el 30 de Abril, en el Teatro Apolo, de la Villa del Cerro, esta institución dará una importante Velada y conferencia, en conmemoración de los mártires de Chicago y a beneficio de la jira de propaganda por el interior.

Los compañeros que deseen hacerse cargo de entradas pueden pasar por el local, Fratoridad 192, (Paso del Molino).

El político, como todo el que cree en su eficacia, es un enemigo declarado de la clase trabajadora.

VIDA OBRERA

Insistiendo

A los empleados y empleadas de comercio

Compañeras:

Muchas son las palabras de aliento que habéis escuchado, palabras toscas, si se quiere, pero que no carecen del mérito primordial: la sinceridad, y sin embargo, permanecéis insensibles a las voces de redención de vuestros hermanos de dolor y de miseria; permanecéis encerradas en un mutismo místico que os deniega y envilece.

Mentira parece que en una ciudad populosa y avanzada, cual se tilda a Montevideo, permanezcan, sumergidas en la miseria estoica y en la degradación moral, miles de individuos, quienes,preciándose de seres cultos y superiores, amén de una «claro-vidente inteligencia» no tienen aún el suficiente alcance para comprender cuales son los síntomas del momento por que atravesamos, momentos en que, en el cerebro del ser humano, se ha hecho por fin la luz; haciendo de sus ojos la denigrante venda que los cegaba, y echando a un lado, cual basura al resaca, todo lo que el mundo y absurdo—cual son las ideas de Dios, Patria, Estado y Política—se aprestan a conseguir mejoras inmediatas, económicas y sociales, y una vez consolidadas sus posiciones, abstrayendo de una vez para siempre al monstruoso Estado—Capital.

Para nosotros las palabras «Organización Gremial», y «respecto al trabajador» suenan a hueco; no tienen valor alguno, pequeños aspirantes a burgueses; vuestra nota de orden es: «mansedumbre» y «servilismo».

No os dais cuenta que os pasa lo mismo que a las máquinas que no tuvieron suficiente lubricante, mucho brillo, bellas piezas, imponente aspecto, pero cuyos compases parecen rigidos lastimeros. Y así os pasa a vosotros; mucho lujo, bellos trajes, pero no os miráis a la cara, no veis vuestros rostros anémicos y no veis vuestra dignidad pisoteada; sois la degradación y la miseria vistiendo un lujo y oropel que está regido con la altivez proletaria; y la vida interior en vuestra casa, vuestros hermanos que os piden pan y vuestra madre y hermanos que no tienen lo suficiente para vender sus fuerzas infantiles aún.

Pero vosotros sois egoístas, aún a costa de vuestras propias carnes; no sabéis defender el pan nuestro y el de vuestra familia con dignidad y con altura; no sabéis decirle al patrón: ¡mercezo esto, y me lo daréis.

Antes interponéis como recurso apelativo a vuestra mansedumbre la falta de unión y de una buena organización; y bien; ¿por qué cuando la organización os llama a su seno, no acudís? Pedantes, figurillas, no os dais cuenta del papel triste que hacéis en el concierto de los hombres libres, bufón o hazmerior de la burguesía y rémora despreciada por el proletariado consciente del país.

¡Basta ya de debilidades y servilismo! Hora es que conquistemos derechos vejados; aleen la frente sin temor y con la mirada fija en el porvenir; incorpórense en el sindicato; concurren a las asambleas y apréstense a luchar como hombres viriles y conscientes, sabedores de los derechos que les corresponden, y no como vulgares maricas, llorosos y endebles...

Y vosotras, hermanitas empleadas que no pensáis en nada más que en ser la muñequita adorada y vistosa de patrones, clientes y aún de vuestros mismos compañeros; vosotras, las que recurrís a los trajes desecotados para lucir vuestras exhiberante y escualidas carnes, que despertan apetites libidinosos en patrones y clientes, que os hacen ofrecimientos vergonzosos, que muchas veces aceptáis, porque sois de las que lleváis un mendrugo de pan a vuestra casa y si os echaran, se quedarían vuestros hermanitos sin él. Vosotras, que os veis arrastradas por aquellos mismos que os explota-

ran, al camino ignoto y degradado de la prostitución; vosotras, que no tenéis derechos; vosotras, a quienes el único derecho que os otorga esta sociedad es el de gastar vuestras fuerzas produciendo para un patrón, y cuando éste llegó a enajenarse de tu carne, servir de festín a sus apetitos bestiales, de lo contrario le echarán del trabajo, te decretarán la huelga de estómago, ¿no pensáis que tenéis también derechos que reclamar, derechos que con caricias os hablan y arrebatan, arrebatándoos al mismo tiempo lo más precioso que poseéis: la pureza.

Todo esto es debido a los falsos prejuicios que conserváis, pues en vez de buscar amparo, lo rehuyes, porque no habéis tenido quien vele por vosotros y haga respetar vuestros indiscutibles derechos, madres del mañana...

La organización que se levanta como augurio de mejores días, os invita a concurrir a su seno, para una vez allí, defender vuestros derechos, como los defendían las valientes mujeres espartanas, devolviendo golpe por golpe; mal por mal así os formatéis mujeres en el sentido lato de la palabra, mujeres que serán todo un bello porvenir para la procreación, y no vulgares manequines vivientes, que lleváis encima el gran peso de tener la culpa de que la raza de hoy sea estéril y degenerada.

Empleados y empleadas: el clarip de las reivindicaciones proletarias toca a formar; los cobardes, los timoratos que desertan de las filas, que se tiran a un rincón; los amigos de la razón y la justicia, ¡un paso al frente! ¡La verdad se abre paso! Guay de los que comen ciazon con la carne humana.

¡Salud hermanos productores!

Juan Gómez.

Nuevo atentado policial

Consecuente con su misión de cortar toda libertad y pisotear todo derecho que no sea el de explotar y embrutecer al pueblo, la policía uruguaya continúa provocando al proletariado, deteniendo a todos los que por conciencia de clase y dignidad de hombres expongan sus ideas libres de prejuicios.

Tal es el caso con el compañero Costa en el Teatro 18 de Julio, donde un lacayo de la burguesía, uno de los criminales que provocaron y sostuvieron la guerra europea, hablaba de odios y de desastre, para equilibrar a sus compatriotas.

La prisión del compañero Costa debe preocupar al pueblo, pues ya es hora que se ponga un freno a esa horda que se llama guardadora del orden; nuestra dignidad de obreros nos lo exige.

F. O. R. U.—Protesta

La F. O. R. U. protesta en nombre de la organización obrera contra el atentado de la policía cometido contra el miembro del Consejo de esta Federación, V. Costa, al mismo tiempo reconocida a los trabajadores organizados se preparan de manera que se imponga de una vez el respeto a los hombres libres.

A los vidrieros

La F. O. R. U. invita al gremio de vidrieros en general para la reunión que se efectuará el domingo a las 8 a. m. en el local de Galicia 1260, a fin de anular la división que existe en el gremio. Varios miembros de esta Federación harán acto de presencia.

Las conferencias

El domingo a las 10 y 30, en el local de esta Federación Rio Negro 1180, el compañero González proseguirá su conferencia educativa e ilustrativa a los obreros, con el siguiente tema: Los socialistas en los gremios; los Anarquistas en los gremios; autonomía gremial; conciencia de clase, actividades de la F. O. R. U., unificación, (Tribuna libre).

Obreros albañiles

Este aguerrido gremio, que su franca lucha con la burguesía, parapetada tras el frente patronal, es hizo digno del aplauso del proletariado organizado por su capacidad combativa y consciente, está hoy también obligado a luchar contra otro enemigo más, que, hasta ahora, había contribuido a apoyar la burguesía de manera solapada, pero que hoy se coloca de manera decidida en contra del trabajo en rebeldía emancipadora: el estado cumple con su misión.

Es una evidencia indiscutible que el petardo que hizo explosión en la casa del contratista Galfetti, ha sido colocado por personas directamente interesadas en el quebrantamiento o si fuese posible—la total desaparición de la férrea organización que han logrado levantar los obreros albañiles.

Es necesariamente fatal arribar a esa conclusión si reflexionamos sobre ciertos datos tan sugestivos como el hecho de darse la curiosa coincidencia de que ninguno de la familia estuviese en casa; además la cólera de que se mostró presa el señor Galfetti ante el correspondiente de la policía; que él mismo no se ajea no a la explosión ocurrida en su casa.

La policía está en funciones contra los compañeros albañiles, sus iras se han desatado contra los hombres más activos.

Es, quizás, el desarrollo de la comedia que ha de ser coronada con el sometimiento de los obreros albañiles a las pretensiones del despota Galfetti, si antes el proletariado uruguayo no estamos alerta y prontos a defender nuestros derechos con la misma razón con que ellos defienden sus privilegios.

Debemos pues impedir de una vez por todas que nuestras filas sean clareadas.

Obreros Electricistas

La huelga decretada por este gremio continúa en pie; a la terquedad burguesa responde la firme solidaridad de los trabajadores, y entre una resistencia, y otra, totalmente debe primar la justicia y el derecho que asiste a los que, trabajando, aspiran a una vida más humana y más en armonía con los progresos de las sociedades humanas, progresos que no obstante ser la resultante de las actividades inteligentes de los hombres de trabajo, sólo gozan de sus frutos los que no representan en la columna social, sino el papel de parásitos.

La S. de O. Electricistas, resolvió decretar el boicott a la casa E. Barth y Cia. sabemos que todas las exigencias obreras son justas, así que no vamos a medir razones en la tal declaración de boicott, pero si podemos decirle a los compañeros electricistas: en Montevideo se abusó del boicott por cuanto no supieron en la mayoría de los casos entender o aplicar esa arma en su verdadera significación de recurso de lucha. La simple declaración de boicott en forma platónica sin acompañarlo del sabotaje directamente aplicado sobre la casa boicoteada, es despreciable tan potente recurso proletario, recurso que, conscientemente aplicado dá siempre el triunfo a los obreros que supieron uso de él.

Estas consideraciones nos la surgieren nuestro boicott y deseamos que sepais hacer uso de tan formidable arma de lucha obrera, al contrario de lo que se ha hecho hasta aquí; despreciable.

Obreros Mosaistas

Hermoso ejemplo de resistencia y solidaridad está demostrando este gremio. Frente a lock out decretado por la liga patronal, está la S. de R. O. Mosaistas con la fuerza que le proporcionan los entusiasmos y energías de los obreros en lucha por modestas mejoras, y que están dispuestos a conquistarlas para llevar un poco sus vidas, haciéndolas más humanas.

Las casas en huelga actualmente son las siguientes: Higinio Dini, Arenal Grande 1881 Colace Hnos, Justicia 1874; Casanovas y Cia, Rondeau 1783; Antonio Taddey, Cuapiró y Arenal Grande; Alejandro Viduri e hijo, Galicia 2275; Pinás y Mesequí, Democracia 2180; Pedro del Pino, Rivera 362; Hilario Garbal, Av. S. Martín 2317 (Reducto).

El gremio de albañiles se niega a trabajar con los mosaicos fabricados en esas casas.

Las casas que firmaron son las siguientes: Julio Illa; Parityano; Reverano; Petrito y Cosito.

Un triunfo—Otra casa más que rompiendo el frente patronal soluciona el conflicto de acuerdo con la S. de O. Mosaistas.

La casa Susena ha firmado el siguiente pliego de condiciones: semana de 44 horas; jornales para oficiales \$ 2.80; id para peones \$ 2.20; por lo que los obreros vuelven a responder sus faenas con la satisfacción de haber cumplido con su deber.

Transcribimos de un manifiesto dirigido al gremio:

«El Comité de Huelga de los obreros mosaistas y anexos exhorta a sus compañeros se mantengan firmes, intransigentes, hasta lograr la firma del pliego de condiciones por todos nuestros explotados, quienes han tenido cerradas a medias las fábricas, creyendo que así harían fracasar nuestro hermoso movimiento o quebrar el sindicato.

Ayer nos decretaban el lock-out, y hoy abren ingenuamente las fábricas, esperando nuestro regreso, pero éste no se efectuará si no es bajo las condiciones sancionadas por el gremio.

Colocad en buena hora vuestros famosos aprendices, que vuestras amenazas no nos amedrentan.

Nuestra victoria es un hecho y ningún mosaista debe ponerla en duda: sólo falta mayor actividad, camaradas, y un poco de unión porque en la lucha todos los medios son buenos y se justifican; pero la acción directa es la más aceptada y la única capaz de llevarnos al triunfo.

Que todo mosaista se sienta miembro de este Comité de Huelga y pongan el mayor cuidado en vigilar las fábricas el día de la apertura de las mismas.

Mosaistas: sed fuertes y unidos; accionad todos, y no olvidéis que nuestros colegas de Buenos Aires después de 15 días de lucha han triunfado ampliamente.

Molineros y Fideleros y Anexos

En la Asamblea plenaria realizada por este gremio de reciente fundación, el sábado pasado, se resolvió por unanimidad, la adhesión de la F. O. R. U.

Las mujeres pertenecientes al gremio han respondido ampliamente al llamado, lo que puede servir de corroboración, que la obrera comienza a sentir y cumplir con su deber de ser explotada: unirse a sus hermanas en el sindicato para la conquista del pan, de la libertad.

Obreros Carboneros-Sección Bella Vista

Cumpliendo con las resoluciones tomadas en la asamblea que se efectuó el domingo 28 de Marzo de 1920 en el local de la calle Fraternidad 192, ponemos en conocimiento de todos los carboneros y de todos los obreros de todos los gremios organizados, que quedó constituido el Sindicato de Obreros Carboneros (sección Bella Vista) con la aprobación de todos los carboneros que asistieron a la Asamblea y las delegaciones de las Sociedades de Obreros Carboneros, sección Montevideo y sección Cerro y de varios miembros del Consejo Federal de la F. O. R. U. Por lo consiguiente quedan anuladas las dos sociedades que existían hasta hoy en la sección Bella Vista y que se titulaban: S. de R. O. Carboneros de Bella Vista, y S. de R. O. Carboneros de la Barraca del Plata, dejando como constancia en éste y avisando a todos los compañeros que se tienen por conscientes, que el que siga a esas sociedades será considerado «carnero»; por lo tanto invitamos a los compañeros a que se asocien al nuevo sindicato, de manera que se pueda contrarrestar las maniobras e intrigas del nefasto M. Sotelo, el que, como buen amarillo, quiere premiar al oficial Díaz de la 18 a con un revólver por haber detenido a cuatro tranquilos trabajadores que no respondían a sus manejos camaleónicos.

La mejor arma para anular este elemento de discordia y traición es asociarnos todos lo más pronto posible en el nuevo sindicato.—La Comisión.

Confiteros, Factureros y Anexos

Para hoy viernes 9 están citados los obreros Confiteros, F. y anexos para la gran asamblea general. La nueva Comisión nombrada en la asamblea anterior, está empeñada en disipar el ambiente del gremio de ese abandono en que cayó después de la huelga. Los trabajadores confiteros, si en verdad desean una vida mejor deben concurrir a ésta y a todas las asambleas que se realicen para así, trabajando los valores morales e intelectuales de cada uno, seamos capaces de transformar este régimen cuyos males palpan todos los obreros, males con los que se hace cómplice todo obrero que no concurre a su sindicato.

Sindicato de Ayuda f. y Peones de Hotel

Este sindicato celebrará asamblea general el próximo lunes 12 del corriente en su local social, Ciudadela 1201, en la que se tratará la siguiente importante orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Balance y correspondencia.
- 3.º Nombramiento de Comisión Administrativa.
- 4.º Asuntos varios.

Se espera la concurrencia de todo el gremio, puesto que de la presencia de todos depende la buena marcha del sindicato, cuya prosperidad redundará en beneficio propio de sus componentes.

Los ebanistas bonaerenses

Precedidas de un vibrante y razonador manifiesto, donde denuncian los perjuicios que acarrea a la organización obrera el estar dividido un mismo gremio, la Agrupación Comunista de Obreros Ebanistas de Buenos Aires acaba de publicar sus bases constitutivas; ellas son:

- 1.º Propagar la unificación de todo el proletariado de la República, y en especial de los trabajadores en madera, dándole siempre una orientación revolucionaria.
- 2.º Solidarizarse moral o materialmente con todo movimiento de carácter emancipador.
- 3.º Purificar el ambiente proletario de todas las malas prácticas que comprometan su dignidad y decoro y que desvirtuaron el verdadero concepto de la lucha sindical.
- 4.º Divulgar los principios sociológicos libertarios, mediante la publicación de folletos y conferencias públicas.

5.º Contribuir a la elevación moral o intelectual de los trabajadores, tratando de formar verdaderas potencias pensantes y revolucionarias.

6.º Llamar la atención del mundo proletario sobre la necesidad de implantar escuelas racionalistas, a fin de evitar que nuestros hijos sean educados en los establecimientos estatales, cuya enseñanza, prejuiciosa y dogmática, es funesta para la causa de la justicia.

7.º Mantener relaciones con todas las organizaciones obreras y agrupaciones similares de la República y del extranjero.

A los tabajadores de las triperías

Ponemos en conocimiento de los trabajadores de las triperías y a todos los obreros en general, se nieguen a ir a trabajar a Buenos Aires a las triperías de Nuevos Maltados, cuyo personal hace 47 días sostiene un conflicto con sus explotadores.

Sabemos que piensan contratar obreros en la Villa del Cerro y en la Barra Santa Lucía, a cuyos trabajadores recomendamos no ir a traicionar a nuestros hermanos en huelga.

¡Viva la solidaridad proletaria!

Los chauffeurs

Por falta de espacio postergamos hasta el número próximo la publicación de los fundamentos por los cuales el Sindicato de Obreros Chauffeurs se ha adherido a la F. O. R. U. y que están contenidos en un manifiesto al gremio.

Los balances del número pasado y de la relata en el Colón quedan, por falta de espacio, para la semana próxima.

Comité de Relaciones de los centros anarquistas

Este Comité exhorta a los camaradas del interior que hayan recibido nuestra nota, contesten a la brevedad posible.

La jira al Interior

Ha despertado verdadero interés en la colectividad anarquista la jira de propaganda al interior del país, cuya urgencia es indiscutible, dada las actividades que en ese sentido están desplegando los partidos socialistas.

Todas las agrupaciones están interesadas en arbitrar recursos para la jira, y con ese objeto organizarán actos tendientes al fin indicado.

A la velada y picnic organizados por las agrupaciones «Brazo y Cerebro» y Centro de E. S. del Paso del Molino hay que agregar los siguientes actos, cuya realización ha sido comunicada al Comité:

Centro de Estudios Sociales de la Villa del Cerro: Velada en el Biógrafo Belveder, a beneficio de la jira, el jueves 8 de Abril. Sociedad de sombrereros: Velada en el Colón, el 24 de Abril, con el mismo propósito. Centro de E. S. del Paso Molino: velada en el Teatro Apolo, de la Villa del Cerro, el día 30 de Abril.

La Biblioteca del Reducto tiene preparada una velada, pero aún no sabemos la fecha.

Por lo expuesto verán los compañeros que hay bastante interés en que la jira se realice, y recomendamos a todos colaborar para el mayor éxito de los actos a realizarse.

La Agrupación «Espartaco» de Nuevo París, se ha adherido a este Comité.

Esperamos que los Centros E. S. recientemente fundados, manden delegados para la próxima reunión, cuya fecha y lugar se especifica en la nota enviada al efecto. — Por el Comité: El Secretario.

Cada individuo de por sí, y sin esperar ayuda ajena, debe ser el factor único de emancipación.